

Formación integral: visión y sello UDEM



años formando
extraordinarias
personas



“Hemos observado, a lo largo de estos 45 años, que nuestras congregaciones fundadoras fueron muy visionarias. Lo que dijeron que tendría que ser nuestra formación integral sigue siendo válida hoy. El ‘qué’ no ha cambiado, lo que está cambiando son los ‘cómo’, para verdaderamente poder llevar esta formación a los jóvenes”.

Isabella Navarro Grueter
Vicerrectora de Formación Integral

La visión que tuvieron las congregaciones fundadoras sobre lo que tendría que ser la formación integral en la Universidad de Monterrey es un concepto que ha trascendido su tiempo. Se ha vuelto el sello de la Universidad y la esencia que, aunque el modo de hacerse vida cambie, sigue viva.

—
Isabella Navarro Grueter, vicerrectora de Formación Integral, comentó que la formación integral es la característica distintiva de la UDEM.

“Es un concepto que pretende contribuir al desarrollo armónico de la persona en sus cinco dimensiones de vida: intelectual, espiritual, social, emocional y física”, señaló.

Desde los inicios de la UDEM, los fundadores estuvieron conscientes de que un joven va a jugar muchos roles en la sociedad, no solamente el de un profesionista, de ahí que propusieran formarlos para que sean capaces de destacar en todos los aspectos y balancear sus vidas.

“Hemos observado, a lo largo de estos 45 años, que nuestras congregaciones fundadoras fueron muy visionarias. Lo que dijeron que tendría que ser nuestra formación integral sigue siendo válida hoy. El ‘qué’ no ha cambiado, lo que está cambiando son los ‘cómo’, para verdaderamente poder llevar esta formación a los jóvenes”, apuntó.

Hace algunos años, la formación integral se concebía como cursos cocurriculares obligatorios y el servicio social, entre otras actividades, que eran coordinadas por una Dirección. Sin embargo, actualmente, el modelo educativo de la UDEM

hace una propuesta que hermana lo formativo y lo académico para llevar a los jóvenes a su máxima expresión.

“Hemos descubierto que no podemos separar la formación integral de la academia”, afirmó.

De acuerdo con Navarro Grueter, este modelo educativo ha dado resultados positivos que se evidencian en instrumentos como el estudio Multiinstitucional de Liderazgo (MSL, por sus siglas en inglés). El MSL mide la competencia del liderazgo socialmente responsable de los alumnos de esta casa de estudios, al lado de jóvenes en universidades anglosajonas. Por varios años consecutivos, la Universidad de Monterrey se ha colocado en la cima.

Asimismo, el curso de Formación de Competencias Interculturales ha dado resultados favorables que demuestran que los jóvenes son más abiertos a tratar a personas de otras culturas. Otras mediciones reflejan que, tras concluir el servicio social, un número importante de alumnos permanece como voluntario al menos un semestre más. Por último, la vicerrectora destacó que los empleadores han expresado, a través de encuestas, que los egresados de la UDEM tienen un buen desempeño como profesionistas pero en ética, trabajo en equipo y adaptabilidad destacan sobre los demás.

Para continuar fortaleciendo la formación integral, Navarro Grueter señaló cinco líneas en las que su vicerrectoría concentrará esfuerzos: valores, en particular, la integridad; liderazgo al servicio de los demás; participación ciudadana, a fin de comprometerse con la comunidad; interculturalidad, para mejorar la comunicación; y sostenibilidad, para cuidar el entorno.

“Más allá de formar excelentes profesionistas, queremos formar personas de bien, capaces de valerse por sí mismas, comprometidas con su comunidad, que buscan el bien común y que, además de todo eso, sean plenamente felices”, finalizó